



Núm. 6 — Vol. II - 1977 - Fasc. 3

## SUMARIO

- A. M.<sup>a</sup> VICENT DE MARCOS. Los más remotos orígenes de la ciudad de Montoro, antigua Epora.
- J. R. VEGA DE LA TORRE. Nuevo testimonio de la Baedro romana.
- A. MARCOS POUS y A. M.<sup>a</sup> VICENT DE MARCOS. Inscripción paleocristiana cordobesa de la difunta Victoria.
- A. ARJONA CASTRO: Aspectos médicos e históricos sobre la muerte de Al-Muzaffar, sucesor de Almansur.

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL

(Patronato Nacional de Museos)

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA  
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA

# C O R D V B A

## Fundadores:

Ana María Vicent Zaragoza  
Directora del Museo Arqueológico Provincial  
de Córdoba

Alejandro Marcos Pous  
Profesor de Arqueología de la Universidad  
de Córdoba

## Director científico:

Alejandro Marcos Pous

## Consejo de Redacción:

Ana María Vicent Zaragoza  
Rafael Contreras de la Paz  
Manuel Ocaña Jiménez  
Julio Costa Ramos

## Secretaría:

María Teresa Trigo Aguilar  
María Miraimen Ramos

COROVBA es una revista de trabajos sobre Prehistoria, Protohistoria,  
Historia Antigua y Alta Edad Media de Córdoba y provincia.

Se publica en varios fascículos al año.

Se intercambia con todas las publicaciones similares.

Está abierta a la colaboración científica de los investigadores españoles y  
extranjeros.

Para colaboraciones, intercambios, venta o información:

Secretaría de COROVBA

Museo Arqueológico Provincial

Plaza de Jerónimo Páez, 7 - Teléfs. (957) 22 40 11 y 22 10 76 - Córdoba

ANA MARÍA VICENT DE MARCOS

**LOS MAS REMOTOS ORIGENES DE LA CIUDAD DE  
MONTORO, ANTIGUA EPOKA**



*Este artículo se publicó en "Revista de Feria, octubre 1978" de Montoro, a petición del Sr. Alcalde de la dicha ciudad. No tenía pretensiones científicas sino divulgativas, pues lógicamente se dirigía a un público sin preparación específica arqueológica. Por tratarse de una publicación rara y de escasa difusión fuera del ámbito local y por contener algunas novedades acerca de Epora protohistórica, lo reproducimos ahora íntegramente en "Corduba" como complemento a una parte del artículo anterior (de A.M.P.). Hemos añadido unas notas, muy pocas en relación a las muchas que podrían ponerse, para justificar las afirmaciones del texto. Los tres últimos párrafos, no informativos, pretendían sólo responsabilizar a los posibles aficionados incontrolados que realizan una nefasta labor destructiva fruto de su ignorancia; no eliminamos tales párrafos, por desgracia cada vez más actuales, aunque no sean pertinentes a los propósitos de "Corduba". Respetamos también el título original.*

A petición del Sr. Alcalde de Montoro redactamos unas breves notas sobre las antigüedades de esta insigne ciudad cordobesa que tantas bellezas encierra y que ahora celebra sus fiestas anuales. Por fuerza estas notas tienen que ser muy escuetas y limitadas dado el carácter popular de este programa de fiestas, accesible a todos los públicos, pero ello no impedirá que demos a conocer por vez primera por escrito algunos descubrimientos recientes que permanecen inéditos, (1) junto con otras noticias ya bien conocidas.

---

(1) En el artículo anterior (de A.M.P.), en este mismo volumen de "Corduba", se trata brevemente de los orígenes prerromanos de Epora. Pero ese artículo, destinado al diario "Córdoba", no se publicó en diciembre de 1974, y por tanto las noticias sobre el tema eran inéditas al redactar nuestro artículo para la Feria de Montoro, de octubre de 1978.

Que en Montoro hubo una población de época romana resulta evidente de los hallazgos romanos que de vez en cuando surgen del suelo, como inscripciones, cerámicas, restos de paredes, monedas, fragmentos esculpidos, etc.

Esta ciudad se llama *Epora*. Pero su nombre no es romano lo cual por sí solo nos indicaría que ya hubo población en la actual Montoro antes de la llegada de los conquistadores romanos a finales del siglo III antes de la Era cristiana. Algunos eruditos han dicho que *Epora* es nombre de origen griego, pero sin razón a nuestro juicio. Se ha relacionado su nombre con los de otras poblaciones antiguas llamadas *Epora* (una en la provincia de Cádiz, otra en Portugal y una tercera en el Norte), nombres que según ciertos especialistas tendrían un aspecto céltico (2). Fuera de origen céltico o más propiamente turdetano o túrdulo, lo cierto es que del nombre *Epora* se deduce que aquí existía una entidad urbana anterior a la conquista de los romanos. A esta conclusión habíamos llegado nosotros hace bastantes años examinando el nombre de *Epora*, antigua Montoro, pero nos faltaba la prueba arqueológica que demostrara nuestras deducciones.

En una de nuestras varias visitas a Montoro, concretamente el 12 de diciembre de 1974 (acompañada por el Dr. A. Marcos y Don Joaquín Moreno Manzano), con ocasión del descubrimiento de un pedestal con inscripción para una estatua dedicada a Esculapio, encontramos la deseada prueba arqueológica que nos confirmaba que Montoro tenía un origen anterior a los romanos. En ese lugar donde se halló la inscripción (llevada después al Ayuntamiento) y en las laderas de ese promotorio al Oeste de la ciudad recogimos una pequeña serie de fragmentos de cerámica llamada ibérica, decorada con finas bandas paralelas pintadas de rojo

---

(2) Sobre el posible celtismo del nombre *Epora* vid. la nota 24 del artículo que antecede en este mismo número de "Corduba" firmado por A. Marcos Pous. Sobre el tema de los celtas en Andalucía existe bibliografía dispersa que no citaremos aquí. Don Mariano del Amo, Director del Museo de Huelva, prepara una extensa monografía sobre el tema. Nos indica don José María Blázquez, Catedrático de Historia Antigua en la Universidad Complutense, que en junio de 1976 presentó en Tübingen una comunicación acerca de esta cuestión que publicará próximamente la Universidad de Salamanca en un volumen titulado "Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica".

oscuro, y también descubrimos diversos fragmentos de vasijas hechas a mano con superficies pulimentadas. Esa cerámica pintada de tipo "ibérico" andaluz está ya fabricada a torno; su producción duró varios siglos, desde mucho antes de la conquista romana hasta los comienzos del Imperio romano; por su aspecto estos fragmentos con bandas pintadas de Montoro son tardías; tanto podrían pertenecer al final de los tiempos inmediatamente anteriores a la dominación romana como a la época de la República romana. Pero no cabe duda alguna que los otros fragmentos de vasijas hechas todavía a mano y con superficies pulimentadas pertenecen al período de finales de la Edad del Bronce y comienzos de la Edad del Hierro, entre el siglo X y el VII antes de Cristo.

En ese cerro "Llanete de los Moros" y quizás también en sus laderas debemos situar la antigua Epورا, que ya tendría este nombre, y que existía aquí seis o siete siglos antes de que la conquistaran los romanos. Puede decirse que la más antigua Epورا nació aproximadamente en la misma época en que se originaba Roma en la región italiana del Lacio. Roma y Epورا poseen más o menos igual antigüedad, aunque la Providencia asignó destinos diferentes a ambas ciudades. En líneas generales en Andalucía tenemos las más viejas poblaciones de toda España. Cadiz se fundó incluso antes que Roma y es la más antigua ciudad del Occidente de Europa. A finales de la Edad del Bronce y comienzos de la del Hierro, además de Epورا, surgen otras poblaciones en la misma Córdoba, en Ategua (hoy despoblado en el Cortijo de Teba, no lejos de Espejo), en Aguilar de la Frontera, en los alrededores de Puente Genil, en las cercanías de Santaella, etc., etc., por citar sólo unos cuantos lugares de la provincia de Córdoba.

Los habitantes de la vieja Epورا prerromana vivirían de la agricultura y ganadería, pero además nos parece muy posible que su actividad económica dependiera también de la minería. Hacia la Sierra en el actual término municipal de Montoro existen minas, muchas de ellas abandonadas desde remotos tiempos y que debieron explotarse ya en la Prehistoria tardía (3). Su explotación se aceleraría con la demanda de metales producida por los co-

---

(3) Confusas noticias dió A. CARBONELL TRILLO-FIGUEROA, *Antigüedades y datos prehistóricos de los términos municipales de Montoro y Villanueva de Córdoba*, "Bol. R. Acad. Córdoba", 1955, pp. 291 ss.

merciantes fenicios y cartagineses que actuaban sobre todo en las costas andaluzas. La situación de Epora sobre un cerro junto al Guadalquivir ofrecía una buena oportunidad para comercializar los metales por vía fluvial, aunque fuera con embarcaciones muy ligeras. Según recientes investigaciones nuestras la Córdoba prerromana se alzaba en un promontorio alargado, al S.O. de la actual ciudad, a orillas del Guadalquivir, y hemos conseguido demostrar que se trataba de un gran poblado dedicado a la metalurgia y a su comercialización usando minerales que procedían de las minas de la próxima Sierra (4). La Epora de esos tiempos nos ofrece muy probablemente un caso análogo al que hemos podido estudiar ocurría con Córdoba por la misma época.

Los arqueólogos tienen mucho por investigar en Montoro y su término municipal. Pero esta investigación debe constituir un estudio serio que no pueden hacer los aficionados a las cosas antiguas, pues carecen de la más elemental formación teórica y técnica. La Arqueología es una ciencia histórica altamente especializada que estudia los yacimientos y las piezas aisladas, excava yacimientos con técnicas complicadas, usa a veces procedimientos físicos y químicos, relaciona unos materiales con otros, determina áreas culturales antiguas, proporciona la fecha de piezas, yacimientos y culturas, e intenta reconstruir, hasta, donde sea posible, la vida y cultura del pasado humano. El estudio de la Arqueología se inicia en las Universidades, pero esta formación general debe complementarse después con la lectura de libros y revistas especializados, con el trabajo al lado de buenos maestros, con la práctica constante y diaria planteándose problemas y procurando solucionarlos.

El aficionado a la Arqueología puede, no obstante, realizar una buena labor de recolección superficial de piezas, sin practicar excavación alguna, anotando escrupulosamente donde las encontró. En cualquier caso el aficionado debe ponerse en contacto con un arqueólogo quien revisará y estudiará los materiales recogidos. Ojalá surgieran en Montoro y en cada población de la provincia

---

(4) Acerca de ello vid., de momento, A. MARCOS POUS, *Aportaciones a la localización y conocimiento de la Córdoba prerromana*, en "Simposio sobre los orígenes del mundo ibérico", celebrado en Barcelona, en mayo de 1977 (en prensa).



de Córdoba grupos de aficionados conscientes, respetuosos con los yacimientos (sin intentar excavarlos por su cuenta, como algunos han hecho destrozando las estratigrafías), que bajo el control de los arqueólogos profesionales reunieran piezas de superficie y las anotaran en el plano del término municipal (5).

En Montoro sería conveniente realizar una excavación formal, por nosotros u otros arqueólogos autorizados por la Subdirección General de Arqueología, con el fin de reconocer científicamente la Epoca anterior a los romanos. Nosotros encontramos en diciembre de 1974 unos cuantos fragmentos cerámicos que de golpe hicieron remontar la historia de Montoro en varios siglos. Para el público en general, no perito en estos temas, resulta más espectacular el descubrimiento de estatuas, inscripciones, mosaicos, monedas, etc., que tienen también interés para los estudios arqueológicos; pero a veces testimonios materiales poco vistosos, como pobres fragmentos de tosca cerámica, pueden poseer una gran importancia documental a los ojos de los especialistas. Así ha ocurrido en el presente caso.

---

(5) Hay arqueólogos aficionados, no profesionales, que al dedicarse seriamente a un período concreto se han convertido en magníficos especialistas consiguiendo importantes logros; no nos referimos a estos. El caso peor es el del buscador de antigüedades por mero afán de coleccionismo o por lucro para vender a coleccionistas privados, actividades que están fuera de la Ley, desde 1911, constituyendo delito tipificado, ya que todo hallazgo arqueológico, casual o intencionado, es legalmente propiedad del Estado.

